

DESAFÍOS PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS EN EL CAMPUS DE TANDIL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO A PARTIR DE LA INCORPORACIÓN DE LAS RECUPERADORAS Y RECUPERADORES URBANOS

Fernández, Agustina
agusfernana.af@gmail.com
Villalba, Luciano

Resumen

Entre los conceptos básicos de La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos destacamos a los residuos como un recurso valorable en términos económicos y de sustentabilidad, la participación social en todas sus formas posibles y la incorporación de trabajadores de la economía popular, aunque muchas veces esto no se logre. La implementación de programas de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos resulta ser uno de los mayores desafíos para alcanzar condiciones de sustentabilidad a nivel de instituciones, en este caso, las universitarias. La Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires no cuenta con una política ambiental clara ante una generación importante de residuos, lo que ha llevado a que diferentes actores de la comunidad universitaria propongan y ejecuten iniciativas para abordar esta problemática, aunque en la mayoría de los casos estos proyectos no se desarrollaron según lo previsto y muchas de esas iniciativas no han logrado mantenerse en el tiempo. En este trabajo proponemos analizar dichas limitaciones y brindar resultados parciales de la incorporación del programa "Puntos azules para el reciclaje inclusivo" en la Facultad de Ciencias Humanas de la Unicen, el cual contempla la visión y a las trabajadoras de la economía popular, no sólo para abordar la problemática de los residuos generados, si no también para incorporar a estos actores claves a la institución en sus diferentes aspectos, ya que los mismos han sido postergados en la concreción de un derecho como lo es el acceso a la universidad. Este proyecto, actualmente en curso, incluye el trabajo con Promotoras Ambientales (mujeres recuperadoras urbanas) brindando capacitaciones a los distintos claustros que se encuentran en la facultad para poder llevar adelante una separación primaria de residuos en la cual formen parte todos los actores de la comunidad universitaria, teniendo estos residuos como disposición final la cooperativa de recuperadores urbanos.

Palabras clave: Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos - Instituciones Educativas - Recuperadoras Urbanas

Introducción

Dentro del amplio espectro de temas que configuran la problemática de la sostenibilidad ambiental, la gestión de los residuos es uno de los principales problemas en la gestión ambiental (Tchonbanoglous, Theisen y Vigil, 1994). Para la mayoría de las ciudades del mundo, se trata generalmente de un problema complejo y persistente (UN-HABITAT 2010). Lo mismo ocurre con las grandes instituciones, incluidas las educativas. Si consideramos que existen más de 13000 universidades en todo el mundo (Hazelkorn 2013), podemos dimensionar la importancia de las mismas en el problema.

En Argentina, la reforma constitucional de 1994 estableció el derecho de todos los ciudadanos y ciudadanas a disfrutar de un ambiente sano, equilibrado y apto para el desarrollo humano. A su vez, definió que corresponde a la Nación la elaboración de presupuestos mínimos de protección ambiental y dió a las provincias la facultad de complementarlos. Es decir que la Nación determina umbrales de protección que tienen validez en todo el territorio argentino sin que sea necesario un reconocimiento expreso de las autoridades locales (Taborda 2008). En este marco dictó, en 2002, la Ley 26.675, llamada Ley General del Ambiente, la cual establece lineamientos de una Política Ambiental Nacional e introduce diversos principios válidos para la legislación sobre residuos. Sobre esta base se dicta también, más específicamente, la Ley 25.916 de Gestión de Residuos Domiciliarios.

En la provincia de Buenos Aires, el art. 28 de la Constitución provincial reafirma muchas de las garantías establecidas en la constitución nacional. Bajo este marco, la Ley 13.592 de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, sancionada en 2006, fija los principios y procedimientos de la gestión integral de los RSU de acuerdo con las normas establecidas en la Ley Nacional 25.916 de presupuestos mínimos mencionada arriba. Dicha Ley define las responsabilidades que caben al poder ejecutivo provincial y aquellas que recaen sobre los municipios bonaerenses. Particularmente, insta a los municipios a presentar un Programa de Gestión de los RSU que muestre cómo van a cumplir con las exigencias de reducción de toneladas de residuos enviadas a disposición final y de implementación de la separación en origen de residuos a la cual la ley los obliga.

Algunos de los principios compartidos en las distintas normas citadas, son: la visión de los residuos como recursos y la jerarquía 3R (reducir, reutilizar, reciclar); la promoción de la separación en origen; la inclusión de los recuperadores informales en los planes de gestión, a través del reciclaje inclusivo; el énfasis en la educación ambiental y en la participación ciudadana.

Por motivos que están fuera del análisis posible en este artículo, en la provincia de Buenos Aires no ha sido posible encontrar ninguna constancia de cumplimiento de los principios citados, en ninguna ciudad intermedia (50.000 - 500.000 habitantes). El caso de la ciudad de Tandil es, quizás, un ejemplo arquetípico de esta situación. La generación de RSU no ha dejado de aumentar de forma exponencial desde que se tiene registro fehaciente de las toneladas dispuestas en el Relleno Sanitario, llegando actualmente a unas 4000 o 4500 toneladas por mes (MdT 2019). Con respecto al circuito de la recuperación de residuos, si bien la existencia de cartoneros o cirujas ha sido bien documentada desde 1997, año en el cual se registraron más de 70 recuperadores (García 1999), la ausencia de una política activa en la materia y más aún, su completa ignorancia por parte del Municipio, posibilitó que en la última década se fortalecieran iniciativas de fácil aceptación ciudadana, impulsadas por diversas instituciones con fines benéficos que recolectan distintos tipos de materiales para luego venderlos y recolectar fondos para solventar su funcionamiento. Cuando en 2015 el Municipio de Tandil (MdT) abrió el primer Punto Limpio (PL) de recepción de materiales reciclables provenientes de los hogares, los recuperadores informales no fueron tenidos en cuenta como un destino posible de los mismos. En cuanto a los otros principios de la gestión de residuos relevados en la legislación, podemos señalar que tampoco existe una política municipal de educación ambiental relacionada a la problemática de los residuos, ni instancias de participación ciudadana.

“No creemos que los puntos limpios sean una herramienta que logre saber qué hacer con los residuos porque nosotras entendemos los residuos desde otro lugar. Si no hay articulación con el cartonero o con algún sector de la sociedad que a partir de esos residuos logre satisfacer sus

necesidades materiales, no lo podemos concebir como una herramienta de gestión de los residuos. Nosotras no tenemos articulación y creo que no la hay porque para el municipio casi que ni existimos, no hay comunicación porque no quieren que haya, si hasta dijeron que no había cartoneros en Tandil. Ni nos apoya ni nos tiene en cuenta para nada. Nuestra lucha es que el municipio nos reconozca y como promotoras nos pague un sueldo por el trabajo que le estamos haciendo a Tandil, incluso sabemos que desde la cooperativa nos podemos hacer cargo de todo el material reciclable de Tandil". (Daiana Caziani. Entrevista 18/07/2019)

Más allá de las décadas de soslayamiento para con los recuperadores de parte del MdT, en 2015 comenzó a gestarse en Tandil una nueva etapa en la historia de los cartoneros. En este proceso, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), con sede en Tandil, tuvo un rol importante acompañando la formación de la primera Cooperativa de Recuperadores Urbanos de Tandil, dando visibilidad y cuantificando el aporte que realizaban los cartoneros al reciclaje local. La reorganización de la Cooperativa como parte del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) a partir de 2016, asociado a los cambios que se producirían en el marco de la Ley de Emergencia Social el mismo año, potenciarían aún más la capacidad de la Cooperativa, que incorporaría en 2018 un programa de Promotoras Ambientales, replicando la experiencia del MTE en otras ciudades (sobre todo en Ciudad de Buenos Aires).

Por otro lado, es necesario tener en cuenta que la UNICEN no cumple solo un rol "puertas afuera" en la problemática de los RSU. Estudios realizados en los últimos años por la propia Universidad, han demostrado que del total de los residuos que llegan al relleno sanitario solo el 50% provienen de los hogares^[2], poniendo en relevancia la importancia de otras fuentes de generación de residuos, como ser instituciones, comercios, industrias, etc. Esta información genera así nuevos interrogantes sobre las estrategias de gestión de residuos que existen o pueden existir para estos generadores, en este caso, la UNICEN. Complementariamente, surgen también interrogantes relacionados a cómo cumple o cómo puede cumplir una institución como esta con los principios de la GIRSU tal como son entendidos en la legislación actual y como fueron relevados más arriba.

En este trabajo, entonces, nos focalizamos en el rol de la UNICEN en el marco de la problemática de los RSU, no puertas afuera acompañando a los cartoneros o generando información de base, sino puertas adentro, como responsable de la generación de grandes volúmenes de RSU. En este contexto, la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) comenzó a realizar, sobre la base de un proyecto de Extensión, una experiencia que no tiene precedentes en la historia del Campus Universitario de Tandil en la cual las Promotoras Ambientales del MTE Tandil están brindando capacitaciones sobre reciclaje inclusivo a distintos actores de la comunidad universitaria.

Como pudimos relevar por intermedio de entrevistas semiestructuradas a las promotoras ambientales y de los testimonios de actores de la academia recogidos en reuniones de trabajo, este verdadero diálogo de saberes se presenta muy enriquecedor para todos los actores, pero no está exento de conflictos y desafíos.

GIRSU y reciclaje inclusivo

La Provincia de Buenos Aires cuenta, desde 2006, con una Ley de Gestión Integral de los RSU (GIRSU). En su Art. 2, la ley define la GIRSU como el "conjunto de operaciones que tienen por objeto dar a los residuos producidos en una zona, el destino y tratamiento adecuado, de una manera ambientalmente sustentable, técnica y económicamente factible y socialmente aceptable". Más adelante agrega: "La gestión integral comprende las siguientes etapas: generación, disposición inicial, recolección, transporte, almacenamiento, planta de transferencia, tratamiento y/o procesamiento y disposición final". En cuanto a la definición de GIRSU, podemos ver que la misma retoma las etapas definidas hace décadas por Tchoungoglous, Theisen y Vigil (1994). Por otro lado, podemos plantearnos los siguientes interrogantes (Villalba 2019): "¿Qué significa un 'destino y tratamiento adecuado'? ¿Qué se entiende por 'ambientalmente sustentable'? ¿Cómo se determina esto y quién lo evalúa? ¿Qué significa la

‘factibilidad económica’ en el contexto de un servicio público?”. Más aún, ¿cómo definimos lo que es socialmente aceptable?

Si bien no es objetivo de este artículo responder a las primeras preguntas, podemos detenernos en la última. En este sentido, es imprescindible tener en cuenta el rol que el sector informal -los cartoneros- ha tenido históricamente en la gestión de los RSU. Para ellos, la recolección de materiales reciclables es generalmente una estrategia de supervivencia, relacionada a la ausencia de posibilidades dentro del sistema de trabajo formal. Es por esto que en América Latina (y de manera similar en otras regiones del llamado Sur Global), se promueve un *reciclaje inclusivo*. De acuerdo a la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR), el reciclaje inclusivo es:

“un nuevo paradigma en la gestión sostenible de residuos sólidos, que incorpora al concepto de las ‘3 R’ ambientales (Reducir, Reusar y Reciclar), otras ‘3 R socio-económicas’, a saber:

- Recolección diferenciada de residuos
- Reconocimiento del rol de los recicladores
- Remuneración por el servicio que prestan”

EIU (2017, p.15)

En Argentina, a partir de la crisis del 2001, cuando muchas personas que habían perdido su trabajo salieron a las calles en busca de materiales reciclables, los cartoneros comienzan un proceso de organización que se inicia con el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), en 2002. Esta lucha organizada tendrá dos hitos mayores con la creación de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular en 2011 y de la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR) en 2012. Estas organizaciones se crean para defender los derechos de recuperadores urbanos, poniendo en relieve la importancia del trabajo que realizan y buscando mejorar sus condiciones de trabajo y los términos de comercialización de los materiales.

A pesar de la importancia del rol que cumplen los cartoneros, muchas veces se promueven estrategias de reciclaje que no los tienen en cuenta. Como vimos más arriba, este fue el caso del Municipio de Tandil y su estrategia de Puntos Limpios. Es por esto que son muchas veces otros actores de la sociedad civil (ONGs, universidades, asociaciones, etc.) los que impulsan el reciclaje inclusivo de la mano de las y los cartoneras y cartoneros.

El proyecto de Extensión Puntos Azules para el Reciclaje Inclusivo y la Educación Integral

La organización del sector del reciclaje informal en Tandil comenzó a fines de 2014 y desde entonces tuvo altos y bajos, avanzando más rápido en cuestiones administrativas (como la figura de cooperativa), que en la organización propia de los cartoneros. Aunque en este camino estuvo siempre acompañada por la Universidad, comenzó una etapa cualitativamente muy distinta cuando la cooperativa entró en la órbita del MTE, en 2017. Esto permitió a los cartoneros locales nutrirse de la larga experiencia y conocimientos de esta organización, mientras que a los investigadores/extensionistas, nos abrió un abanico de nuevas posibilidades de trabajo para impulsar la integración de los mismos en el sistema de gestión de RSU de Tandil.

En este contexto, presentamos en 2017 el Proyecto de Extensión “Puntos Azules para el Reciclaje Inclusivo y la Educación Integral” (Villalba 2017), que apuntaba a replicar, en una escuela local, la experiencia del MTE La Plata, Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores (FACyR) y la Facultad de Arte de la UNLP en la ciudad de La Plata.

Un Punto Azul es un lugar de acopio de materiales reciclables que busca visibilizar a los cartoneros como trabajadores y aportar a la economía de las familias cartoneras involucrando a la comunidad en la separación en origen y la recuperación de residuos sólidos urbanos (RSU). Las campañas de reciclado centrados exclusivamente en lo ambiental, se identifican con el color verde. El punto azul surge de la necesidad de incorporar la dimensión social -el *reciclaje inclusivo*-, apuntando al reconocimiento de quienes viven de esta actividad y trabajan sin derechos.

A través de los Puntos Azules, la comunidad y las instituciones pueden contribuir a instalar en la agenda pública de la ciudad la necesidad de un Sistema de Gestión Social del Reciclado, para que los

residuos dejen de ser un negocio millonario para pocas empresas privadas y el reciclado informal se convierta en una actividad con puestos de trabajo dignos, garantizada entre el Municipio y cooperativas de recicladores. En nuestro caso, el proyecto buscaba también dar sustento, impulsar y visibilizar la conformación del programa de Promotoras Ambientales en Tandil.

El programa de Promotoras Ambientales del MTE

Durante el proceso de crisis que atravesó nuestro país y su consecuente conformación y consolidación del movimiento de trabajadores excluidos mencionado anteriormente, las mujeres comenzaron a tomar un rol fundamental y protagónico en la organización de los cartoneros. Surgió entonces, dentro del MTE, un programa de trabajo que articula a todas las mujeres ya sea cartoneras o de familias cartoneras, que también salieron a inventar su trabajo. En este caso, retomando testimonios de las propias trabajadoras, para realizar: *“Una tarea que nos permita aportar en la economía de nuestra familia, sin descuidar el cuidado de los hijos, con horarios fijos y que ellos no tengan que perder su educación por salir a recuperar con nosotras”*. (Daiana Canziani; entrevista 18/07/2019)

En Tandil, Promotoras Ambientales comienza su proceso de organización hace aproximadamente dos años a partir de la tarjeta de Salario Social Complementario, una tarjeta para trabajadores de la economía popular, en donde las mujeres recuperadoras o de familia recuperadoras se anotaron para poder acceder a ese salario. No obstante, no basta solo con cumplir con esas características, ya que promotoras ambientales consta de llevar adelante ciertas tareas laborales en su organización. En estos dos años se han ido formando y organizando para desarrollar su trabajo y esclarecer las exigencias mínimas que debían cumplir en su organización, como por ejemplo que cada una sepa leer y escribir, aunque esto no es excluyente. Recuperamos parte de esto a través de la entrevista con Daiana en la cual nos comparte a su vez la perspectiva de organización económica para las mujeres cartoneras y desde las mujeres cartoneras:

“En diciembre se van a cumplir dos años que estamos anotados y que cobramos el Salario Social Complementario. Hace dos años que querían incorporar el trabajo de promotoras ambientales, un programa viene de Buenos Aires, que es de la mujer cartonera para la mujer cartonera. Querían incorporarlo acá en tandil entonces las mujeres cartoneras nos juntamos, empezamos a organizarnos para trabajar, sobretudo formarnos, que por suerte vino nuestra referente de capital y nos instruyó un poco en que era promotoras ambientales y cómo iba a trabajar acá.” (Daiana Canziani; Entrevista 18/07/2019)

Este proceso comenzó a través del mapeo de los barrios y yendo casa por casa, a contarles a los vecinos la existencia de la cooperativa de cartoneros en donde se recupera el material para la venta y la importancia de la separación en origen para el aporte de las familias de la cooperativa; ellas organizan sus salidas a los barrios en cuatro horas diarias, relevando la información de cada casa, sensibilizando a la gente acerca del valor que otro sector de la sociedad le da a los residuos, si separan o no, si saben hacerlo, qué dificultades encuentran a la hora de querer separar y en qué podrían aportar ellas en el caso que los vecinos y vecinas decidan comenzar a separar los residuos¹

Por otro lado, su trabajo en la ciudad incorpora una lógica ambiental (ya sea para recuperar el residuo, como para evitar la sobrecarga del relleno sanitario) asignándole valor económico a ese material que cada vecino descarta sin pensar que para muchas familias de la ciudad es su plato de comida y su primer ingreso de su economía, pero lo más importante es que llevan adelante una tarea de sensibilización respecto a los residuos que en la ciudad a lo largo de estos años no se había hecho.

En las escuelas, este proyecto tuvo el objetivo de difundir la importancia de la separación en origen, reutilización y reciclado, además de hacer visible el trabajo cotidiano de cartoneros y cartoneras del MTE, y se propuso que los y las estudiantes de las Escuelas fomenten la recuperación de materiales reciclables mediante la instalación de un Punto Azul, acopiando el cartón y el papel blanco para

¹ Esta información pretende ser brindada al Municipio de Tandil como un diagnóstico previo a una política de gestión integral de residuos sólidos urbanos con reciclaje inclusivo.

entregar a cartoneros y cartoneras del MTE, contribuyendo a la visibilización y reconocimiento del cartonero como trabajador.



Imagen 1: Primer proyecto en la Escuela 18 de Tandil. Fotos: Luciano Villalba

En Tandil, a través del proyecto de Extensión (Villalba, 2017), la primera experiencia de Promotoras significó la conformación y evolución rápida de un grupo de trabajo, a la vez que afectó individualmente a las trabajadoras. Como pudimos recopilar a través de las entrevistas, fue un gran desafío pararse en un aula, darse a conocer y contar en qué consiste su trabajo. Las escuelas, las docentes y los y las estudiantes recibieron a las trabajadoras con un cálido respeto y gran interés, e incluso en una oportunidad las acompañaron por el barrio a realizar el timbreo, y hoy en día esa escuela cuenta con un punto azul destinado a la cooperativa. A partir de esto surgió la posibilidad de replicar esta experiencia en el Campus de Tandil.

La gestión de los RSU en el Campus de Tandil

La Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos, cuya Sede Central se encuentra en Tandil, es una de las instituciones más grandes de la ciudad. Dentro de la misma, el Campus Universitario concentra la mayoría de las actividades en Tandil y es válido suponer, dada la presencia de tantas facultades y unidades académicas y con ello la cantidad de dependencia, que es el lugar de mayor generación de residuos. En dicha institución han existido diferentes iniciativas en las diversas unidades académicas para el tratamiento de sus residuos. Entre los antecedentes podemos mencionar: “Cestos para residuos diferenciados en los caminos entre espacios comunes del Campus” en donde se instalaron cestos diferenciados por composición de residuos y por colores en los espacios comunes del Campus; “Resolución por los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE)” en donde por resolución se declara especial interés al tratamiento de los residuos en general y en particular a la problemática generada por los RAEE; “Proyecto Análisis de las oportunidades de desarrollo del Cooperativismo y de la Economía Social y Solidaria en el marco de la gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) de la ciudad de Tandil”, entre otros.

No obstante, estas iniciativas han tenido limitaciones ya que muchas de ellas no han funcionado o han quedado abandonadas (tampoco su integración es palpable, es decir que *a priori* no forman un conjunto coherente de prácticas de gestión). Además, ninguna de estas iniciativas involucró activamente al sector informal en sus actividades. Los residuos sólidos urbanos generados en el campus no poseen tratamiento, a excepción de algunos casos particulares. Gran parte de ellos son dispuestos en tarros correspondientes a su clasificación (residuos orgánicos e inorgánicos, húmedos y secos) que luego van a parar a un contenedor común lo que genera en primer lugar que los programas no funcionen, y por otro lado una acumulación de residuos en un destino común y los mismos en un mismo sitio de disposición final.

Puntos Azules en la Facultad de Ciencias Humanas (FCH)

Teniendo en cuenta la experiencia realizada en las escuelas con el proyecto de Puntos Azules, desde la Facultad de Ciencias Humanas se manifestó a la cooperativa y al director del proyecto la voluntad de las autoridades de la FCH de replicar la experiencia en la institución.

Presentamos entonces una planificación estratégica para su implementación en 2019 (ver Anexo), que fue presentada ante el Consejo Superior y aprobada por el Consejo Académico de la FCH a fines del 2018. En esta planificación, se incluyó la construcción de los recipientes de acopio internos fabricados con cartón reciclado por parte de las Promotoras Ambientales -como se hizo en La Plata- y de otros más robustos -en metal- como puntos de acopio centrales a ubicar al exterior del edificio. Las bolsas de tela para los recipientes internos las confeccionó una Cooperativa Textil local recuperada.

Hacia un Reciclaje Doblemente Inclusivo

Durante la implementación del Programa de Puntos Azules en la FCH surgió la posibilidad de incorporar una nueva institución al Proyecto: el Centro de Formación Laboral N° 1. Este Centro ofrece servicios educativos en la modalidad de educación especial, a través de talleres de formación integral. En articulación con los docentes del Centro de Formación se elaboraron los recipientes destinados a las oficinas de la FCH, a partir de un concepto de reciclaje doblemente inclusivo, ya que sumamos a la inclusión de los recuperadores urbanos, históricamente ignorados de las políticas públicas y programas de reciclaje, la inclusión de personas con discapacidades que elaborarán parte de la infraestructura del circuito de recuperación de materiales.



Imagen 2: Confección de los recipientes para la separación en origen en las oficinas de la FCH por parte de los alumnos y alumnas del CFL N° 1. Fotos: Miguel Segura.

Capacitación en reciclaje inclusivo por las Promotoras

Por otro lado, la planificación también contempló la realización de talleres de formación en reciclaje inclusivo dictados por las Promotoras Ambientales del MTE para los ingresantes de la FCH, personal no docente y estudiantes de los distintos años de las carreras. Cabe destacar que fue la primera visita al Campus Universitario para casi todas las Promotoras Ambientales, marcando un antes y un después tanto para ellas² como para los actores que fueron capacitados por ellas (ver sección siguiente).

² Un lindo testimonio de una de las recuperadores puede verse en video aquí: [link El Eco de Tandil](#)



Imagen 3: Fotos de la presentación del Proyecto en la FCH y de los puntos de acopio externos ya instalados en la FCH. Fotos: Luciano Villalba.

“Para las capacitaciones estábamos muy felices de hacerla, era un logro muy grande. A algunas no fue mucha gente, quizás podría haberse difundido más. Los días previos estábamos nerviosas, teníamos otras expectativas pero creemos que se puede ir generando más interés y mejorar en la difusión. Pero desde promotoras ir a la universidad fue una experiencia re linda, porque además es un gran generador que tiene mucho para aportar a nuestra cooperativa, y esperemos que se sigan contagiando.” (Daiana Canziani; Entrevista 18/07/2019)

Promotoras ambientales en el Campus: un diálogo de saberes con algunas interferencias

La inclusión de las Promotoras Ambientales en el Campus es una instancia novedosa, en la cual se pone a prueba el diálogo de saberes que promovemos desde los proyectos de Extensión. Poder rescatar sus miradas y sensaciones respecto a esta experiencia, nos permite dimensionar los desafíos que esta implica para ellas, a la vez que nos permite reflexionar sobre la manera en que a futuro se puede mejorar. Para esto realizamos entrevistas semiestructuradas con las participantes de la formación. Ya que se trata de una tarea actualmente en proceso, las observaciones realizadas aquí no pretenden ser conclusivas, sino que corresponden a un primer análisis.

“Creo que desde promotoras y desde el reciclaje inclusivo nosotras tenemos mucho para aportar y para rato, podemos aportar mucho en charlas, cursos, y no solo a la gente que estudia si no a la gente que trabaja. Y este cuatrimestre que viene nos encantaría volver a hacer las colectas de papel, pero también que sea un ida y vuelta, si la universidad nos quiere capacitar en algo, comunicacion, o lo que sea, hasta incluso venir a nuestro galpón, creo que eso es fundamental. Nosotras estamos abiertas a todo, y queremos aprender. Si no parece como dos cosas por separado y podemos retroalimentarnos. A veces parece que la universidad es un monstruo y nosotras como unas pequeñas, y creo que si nos ponemos a la par puede ser muy productivo. Si no vamos damos una charla y nos volvemos y eso me parece que no es el objetivo, no sabemos bien cual es el objetivo pero si estamos en este espacio nos encantaría sacarle lo maximo de jugo posible. Necesitamos de la universidad. Me imagino que una de nosotras, o nuestros compañeros trabajen en la universidad, con nuestra vestimenta, cumpliendo cualquier tarea, podría ser la de gestionar los residuos de hecho. Por qué no podemos estar en esos lugares? Sabemos que los puntos azules de afuera están llenos y no sabemos cómo traerlos, tranquilamente un compañero con una camioneta podría encargarse de la recolección de todo el campus y llevarlo al galpón. Y qué mejor trabajo que el de un cartonero para un cartonero. Nunca sabemos como ir a buscarlos. Y nuestra idea es abarcar proyectos que podemos realizar, si no ya no los hacemos más. La idea es que los puntos azules se llenen, buscarlos, vaciarlos en el galpón y ponerlos de nuevo”. (Daiana Canziani; Entrevista 18/07/2019)



Imagen 4: Promotoras Ambientales en el edificio de Aulas Comunes del Campus Universitario de Tandil, brindando una capacitación a ingresantes de la FCH. Foto: Promotoras Ambientales del MTE

Consideraciones preliminares

El camino que han recorrido las Promotoras Ambientales desde su conformación hasta el momento, ha sido de constante aprendizaje y desafíos. Por un lado, ellas comenzaron a conocerse y a organizar su trabajo y a animarse a dar un salto en la nueva vida que empezarían a vivir. Muchas de ellas no han finalizado sus estudios primarios, y desde la misma cooperativa se las acompaña constantemente en incorporar los mínimos contenidos de lectura y escritura. Esto no es menor ya que a la hora de charlar con los vecinos sobre la separación de residuos las ayudó a desenvolverse de manera más fluida y con la confianza necesaria para cumplir con sus trabajos.

En cuanto a su experiencia en la Universidad, hemos intentado dar a conocer su testimonio incorporando sus palabras a lo largo del trabajo, lo que fue el sustento de esta investigación para seguir construyendo un trabajo en conjunto con otros sectores de la sociedad que llevan una tarea ardua en la ciudad y un conocimiento que creemos fundamental para incidir en las decisiones de las políticas de gestión de residuos que se implementen en nuestra casa de estudios.

Como profesionales y estudiantes de la Universidad Pública nos posicionamos a favor del reciclaje inclusivo, con las promotoras y los cartoneros dentro de la Universidad, y desde este lugar visibilizar su lucha, legitimar sus reclamos y escribir en pos de las necesidades de los sectores sociales.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2013). "Género y Reciclaje: Herramientas para el diseño e implementación de proyectos". Recuperado de: https://publications.iadb.org/handle/11319/6138?scope=123456789/1&thumbnail=false&order=desc&rpp=5&sort_by=score&page=0&query=gender+recycling&group_by=none&etal=0
- Bidegain, N., 2011. "Hacia una gestión integrada de los residuos con inclusión social: Recomendaciones para la acción". Montevideo, Uruguay: Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR).
- Centro de Investigaciones y Estudios ambientales (CINEA, 2013) "Evaluación del recurso hídrico y abastecimiento de agua al campus universitario de Tandil". Trabajo inédito.
- Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE, 2006). "Los residuos en Argentina" Revista Noticias. Recuperado de: http://www.ceamse.gov.ar/revista/revista22/R22-nota_3.pdf
- Cariño, Monteforte. 2008. "Del saqueo a la conservación. Historia ambiental contemporánea de Baja California Sur, 1940-2003". Universidad Autónoma de Baja California Sur. Disponible online en Google Books
- De Los Santos, R. 2010. "Auditoria del Agua del Campus de la UNICEN". Tesis de Licenciatura en Diagnóstico y Gestión Ambiental. Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN. Tandil.
- Desarrollo Sustentable (Di pace, 2001) – Estocolmo 72. Naciones Unidas 72. Brutland 87. Río 92. Nuestro futuro común. Martinez Allier.
- Economía Circular. "Cómo mantenerse dentro de los límites ecosistémicos con equidad y satisfacción de derechos". Guía 2006
- Ellen Marcathur Foundation, 2015 - "Hacia una economía Circular: Motivos económicos para una transición acelerada"
- Fraciscos J. Andre, Emilio Cerda. 2006. "Gestión de residuos sólidos urbanos: análisis económico y políticas públicas"
- Guía Educativa. 2012. "Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos Fortalecimiento en los Municipios de Junín y San Martín de los Andes, Provincia del Neuquén".
- Ministerio del Interior y Transporte. 2015. Residuos Sólidos Urbanos. Presidencia de la Nación
- Sosa, V. 2015. "Aportes para el diseño metodológico de los estudios de diagnóstico de la gestión de residuos sólidos en instituciones de educación superior del área metropolitana de Buenos Aires". Memoria de licenciatura en ecología con orientación Urbana
- Tchonbanoglous, Theisen y Vigil, 1994. "Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos". Tomo 2
- Villalba, L. et al. 2016. "Indicadores de Metabolismo Urbano para la Gestión Integral de los RSU de Tandil". Presentación PPT. DOI: 10.13140/RG.2.2.14335.20648